

# LA ASOCIACION,

DIRECTOR: **D. José Garcés y Tormos, Médico titular de Santa-Eulalia (Teruel),**  
donde se dirigirá toda la correspondencia.

## SECCION PROFESIONAL.

**La asociacion.—De cuando data su iniciacion.—Vicisitudes porque ha pasado y fracasos que ha sufrido.—Manera de constituirse.—El pacto federal profesional.**

(Continuacion.)

### IV.

Pronto, empero, reaccionó la credulidad del profesorado español, siempre asequible á quien en nombre de nuestra madre, la ciencia, le habla de sus necesidades é infortunios y de su mejoramiento moral y profesional; en 1878 volvió á iniciarse, pues la idea de *asociacion*, si bien bajo otra forma, no por ello menos realizable y provechosa á nuestra profesion, que es lo particular. Pero ni por esas. El fracaso de la última Asamblea no fué obstáculo al interés que despertó ahora como sinceramente confesamos. Prueba evidente del malestar de la clase y de la necesidad de dar vida á esa agrupacion sentida y deseada por la generalidad.

Expuesto el pensamiento por el señor don J. Callejo, defendido y acariciado, hasta creerse iniciador, por D. Nóberto Arcas y Benitez, director de *El Progreso Médico*, patrocinado después por el veterano y cariñoso amigo nuestro, D. Félix Tejada y España, director de *El Génio Médico-Quirúrgico*, y valientemente encomiado por los Ulecia, por los Taboada, por los Lopez de la Vega, por los Marin y Sancho, por los M. de Argenta, por los Simancas, por los G. Velasco, por los Latemendi, por los J. Gimeno, por los Texidor, por los Acha, por los Perez Miral,..... es decir, por la casi generalidad de la prensa médico-farmacéutica de Madrid y provincias, luego se *fabricó* el entusiasmo indispensable para salir á luz, y salió.

El 14 de Mayo del dicho 1878, se publicó, pues, la CONVOCATORIA DEL CONGRESO MÉDICO-FARMACÉUTICO PROFESIONAL ESPAÑOL, que firmaban tan distinguidos periodistas, médicos y farma-

céuticos, *deseosos*—decían—*de alcanzar por todos los medios que su buena voluntad y sincero compañerismo les sugiere, el tan anhelado bienestar de las clases que en el estádio de la prensa representan.....* y de nuevo formamos, aun cuando en última fila, inspirándonos en los sentimientos que siempre abrigamos en pró de tan salvador pensamiento. Pero todo inútil, padecía del vicio de origen como yo llamo y demostraré, y apesar de toda *su buena voluntad y sincero compañerismo*, el anhelado bienestar, queda igual ó tan mal parado, como siempre; cuando más, si algo quedó, fueron las suscripciones que algún novel periódico se procuró á título de órgano oficial del *Congreso*, y que dicho sea de paso fué causa de grave escándalo entre los defensores viejos de nuestros intereses profesionales, y, .... pero continuemos, que todo se andará.

Hubo, como era natural, superabundancia de entusiasmo, esceso de fé, si es que en materias de fé cabe el esceso, magníficos discursos, convincentes artículos, anuncios, órdenes, reclamos,..... en fin, toda la propaganda posible, hasta que el 15 de Octubre quedó definitivamente instalado el CONGRESO MÉDICO-FARMACÉUTICO PROFESIONAL, etc., que tal interés llamó, que el Gobierno por delegacion en el Excmo. Sr. D. Ramon de Campoamor, á la sazón Director general de Sanidad y Beneficencia, presidió la sesion inaugural. Acudieron sobre 200 representantes, es decir, más de los que se pensaban, aun cuando faltaban bastantes; al principio no del todo bien, pero más tarde fueron animándose las sesiones hasta que el 29 de Noviembre, despues de no pocos discursos y dimes y diretes, dieron por terminadas sus tareas.

Resultado de éstas fué el tan debatido PROYECTO DE COLEGIOS MÉDICOS, que aprobado despues de cien incidentes, QUEDÓ EN PROYECTO: un inmejorable REGLAMENTO DE PARTIDOS MÉDICOS, la reforma de la ley de SANIDAD, de las ORDENANZAS DE FARMACIA, de médicos FORENSES, y otras que despues de estensa, concienzudamente discutidos y finalmente aprobados siguieron la misma suerte que el primero, es decir que *quedaron en proyectos*; ello no en verdad—y así tambien lo declaramos—por falta de celo de las comisiones respectivas, en-



cargadas de su presentacion al Gobierno, sino por otras circunstancias que sería prolijo enumerar y con las que siempre han tropezado nuestras clases, cuantas veces han acudido cerca de los poderes en demanda de proteccion para las mismas, AMÉN de procedimiento defectuoso, qué como siempre que se ha intentado, lo mismo se ha seguido, y que es de lo que vamos á tratar en los párrafos siguientes:

Resulta, pues, que en todo tiempo—y como dice el articulista, al principio citado—las clases médicas han sentido con mayor ó menor viveza, la necesidad de asociarse, de reunir y concertar las voluntades y las fuerzas para su más completa instruccion, para el mejor servicio de la humanidad doliente y para la defensa de los intereses profesionales.

## V.

¿Como pues un pensamiento cuyas ventajas todos reconocemos, cuyas ansias á todos alcanza, cuyas decisiones todos prometemos acatar, no obstante tan continuos y titánicos esfuerzos y repetidos ensayos continúa todavía en principio?

Fuertes y algo más tal vez, pareceremos en esta parte de nuestro trabajo, pero nosotros que nos debemos á la santidad de nuestras convicciones, que no al halago ó desvío con que nuestros colegas en la prensa nos puedan mirar, arrostramos las consecuencias todas, absolutamente todas de cuanto vamos á decir, que hora es yá de que todos sepan el fin primordial que guiaba á algunos de los que más se *interesaban* por las anteriores asociaciones. Ahora, y en lo que de nosotros dependa, no han de llamarse á engaño las clases facultativas do alcance nuestra esfera de accion; si así y todo ven defraudadas sus ilusiones los impacientes, allá se las compongan con su *bonhemie* á que son arrastrados una vez más.

Si detenidamente nos fijamos en la iniciacion de estas agrupaciones, su desenvolvimiento y marcha, vemos siempre figurar á los periódicos profesionales, ó más claramente hablando á los periodistas y escritores médicos en primera linea. Ellos con el santo fin de defender nuestros más santos intereses, inician, conciben, fecundan y dan á luz la idea bajo ésta ó la otra forma. Expuesta en magníficos artículos, en sublimes pensamientos, inflaman y enardecen nuestro entusiasmo de suyo asequible, por lo meridional, á cuanto pueda inspeccionar gratamente nuestro corazon, y que el *otro* procuró poner á nuestra vista también como un edén de dichos y venturas el que nos guarda con su nueva asociacion, colegiacion, federacion, ó lo que sea: vienen luego una série de jóvenes entusiastas sí, pero sin la suficiente esperiencia, y que con sus melodiosos y patéticos artículos y discursos tribuni-

cios, en periódicos y academias, quieren dar forma y consistencia á lo que el otro y *otros*, *otros yá* han divulgado y proclamado como única salvacion de la clase, y aparecen por último arrastrados mas que llevados porque ir nunca irían, ignorando y haciendo caso omiso como siempre han hecho, del estado de la clase y su proletariado por las insinuaciones de los primeros y clamores de los segundos, los padres graves, es decir, las eminencias de nuestra ciencia, la aristocracia de nuestra clase, impulsada, eso sí, por el interés que á todos despierta tanta abnegacion y sacrificios tantos, y temerosa de faltar *in artículo mortis* á los respetos y consideracion que deben á aquella que tanto enaltecieron, ó que tanto los enalteció,—que yo en ello no distingo—y cuando con su benevolente actitud, bien pudieran recoger algun cargo de importancia dentro de la agrupacion á que dan lustre, si otra cosa mas sabrosa que unir á las envidiables que gozan y disfrutan y que á nosotros los médicos de espuela no nos es dado gozar ni disfrutar.

He ahí, en dos palabras la historia, el *proceso* de todas las *asociaciones*..... hasta hoy. ¿Falta algo más para que el cuadro sea completo? Sí. Faltan 500, 1000, 2000 entusiastas profesores *que no han de faltar*, y que cándidamente pensaron—y yó he pensado siempre—en la realizacion práctica del mayor idealismo práctico que el otro y todos persiguen á seguir como hasta aquí. La sustanciacion, el *fallo*, todos lo sabemos: mucho entusiasmo, animacion, ruido, palabras,..... luego, desilusion, desencanto, decepcion,..... despues,..... ¡¡¡despues, nada!!!

## VI.

No quisiéramos aludir á nadie intencionadamente, pero concedores de las interioridades de estas grandes agrupaciones de médicos y farmacéuticos, veterinarios y practicantes, ocurresennos tantas cosas que fácilmente pudiéramos hacerlo aún á pesar de nuestra buena fé; esto y el temor de cansar al lector, con el deseo tambien de llegar pronto al punto culminante á do ván encaminados estos artículos, hácenme sér todo lo lacónico posible; ¡harto tiempo tendremos, y sazón á la vez, si nuestras aspiraciones y deseos se realizan, de decir en el periódico cuanto se nos ocurra sobre el particular! Hoy no venimos á inculpar á nadie, todo lo contrario, protestamos y de una vez para siempre, de nuestra sumision, de nuestro respeto y de nuestro afecto á todos, periodistas y no periodistas. El mal, como decia Balmes, no está en las personas, sino en los principios: el mal, decimos nosotros, no está en los que iniciaron, fomentaron y propagaron la idea de *asociacion*, sino en la forma y manera como ésta se llevó y se *lleva* á cabo. Mas; si las tentativas de aso-

ciacion, aun con sus defectos de organizacion, fracasaron, culpese no á la falta de fé y sinceridad en sus iniciadores y sostenedores, sino á la forma y manera, y éste es mi tema, como todos han querido llevarlo al terreno de la práctica; y que aquellos en la parte puramente profesional, de propaganda, de preparar el terreno, han cumplido como buenos, no hay para qué, ahora ni nunca, ponerlo en tela de juicio, léanse sinó para ello las colecciones de periódicos profesionales de medio siglo acá y en todas encontraremos preciosos artículos doctrinales, sábias lecciones de moral profesional, proyectos benéficos, consejos saludables, pensamientos de amor, palabras de cariño, abnegaciones, desprendimientos, patriotismos,.... todo en fin, bajo el lema de *por la clase y para la clase*, lo que de nosotros pudiera hacer modelos de mansedumbre, de justos, de buenos, de amantes, ... para con nuestros compañeros, pero ni por esas, el mal sigue en aumento, la indiferencia es mayor, y por lo mismo el remedio hay que buscarlo en otra parte.

Quiero decir, que la base, el punto de apoyo, el centro de donde ha partido hasta hoy la idea, es pequeño, es insuficiente al sostenimiento del grandioso edificio que se trata de levantar. ¿Que significan media docena de ilustraciones con sus correspondientes órganos en la prensa, arrebatando á mil, dos mil, y cuantos querais, creyentes profesores ante la España médica entera? ¿Que valen todas sus argucias y cantos de sirena para endiosar aquello mismo que mas tarde, y por si no alcanzan el puesto á que por su propaganda se han creído merecedores, han de maldecir? Pero dejemos ésto, cuando mas adelante tendremos ocasion de decirlo todo, y consignemos una vez mas el hecho, de que hasta hoy, no obstante el celo, interés y todo lo que se quiera de los iniciadores y del talento con que defendieron *nuestra causa*, siempre ha resultado que en principio y fin los de *allá*, es decir los menos, han sido los que han preconizado, sostenido y *concluido* tambien la idea de asociacion, naturalmente habia de fracasar, pues, ante el ejemplo, que no ante la indiferencia de los mas.

El procedimiento empleado pues, hasta el dia, para la constitucion de estas grandes colectividades médicas, adolecia en nuestro humilde concepto de defectos graves, de organizacion, de los que entre otros, no es el menor el que queda apuntado. Y he aquí una proposicion sobre la que hay mucho que discurrir y que seguramente discurriremos si nuestro pensamiento se realiza. Ahora, y para no cansar al lector voy á intentar por medio de una comparacion, simil, ó lo que sea, poner al alcance de todos la verdad de aquella.

Figurémonos que Madrid, ú otra capital cual-

quiera, pero Madrid es la base, el centro, la raíz donde se inicia, desenvuelve y crece la idea, al calor de aquellos tres elementos de que os he hablado antes. El edificio va reuniendo materiales; se echan los cimientos; ya se levanta; forma cuerpo y corona por fin, la obra con la asociacion de España entera. Entendedlo bien, con la asociacion de los profesores de España entera. Resultado, que tenemos á ésta como la cima, la cubierta, el vértice de esa inmensa mole, cuya base, Madrid, necesariamente ha de resentirse, por lo pequeña é insignificante..... Una figura geométrica explicará todavía mejor nuestro pensamiento.

Supongamos un cono ó una pirámide invertida: he ahí todo nuestro trabajo hasta hoy. Empeñados y siempre empeñados en un imposible, pues, por tál tenemos el sostenimiento de un cono por su vértice.



Madrid es el vértice de ese cono, que invertido se convierte en base; y Madrid, centro de todos los centros, política-administrativa, científica moral y hasta materialmente considerado es pequenísimo punto, imperceptible átomo comparativamente á la España y sus adyacentes. Y no hay que darle vueltas, obra semejante es insostenible: á cualquier convulsion, al menor cataclismo, simplemente una piedra que falsee de aquel imperceptible y superficial cimiento, el edificio se ha de resentir y derrumbar al fin, envolviendo en sus escombros á iniciadores é *iniciados* con gran descrédito de los artífices que ostensiblemente violentaron las leyes de la naturaleza.

Y como esa piedra falsa, cómo se fragua un cataclismo en el seno de las agrupaciones así constituidas, es lo mas curioso del caso. Ya está la clase entera asociada, colegiada ó como querais, y naturalmente los padres graves al frente, pero como no se cuidan mayormente

de los asuntos de la clase, tienen por precision que encomendarlos á los mas entusiastas; éstos generalmente son los directores de periódicos profesionales y naturalmente cada uno arrime el ascua á su sardina, y que si mi periódico ha de ser el *Organo oficial*, que si el del otro, éstas diferencias que parecen nada, son las piedras que remueven los cimientos y falsean la base de aquel edificio de suyo yá comprometido; añádase á esto la distribucion de cargos, el reparto y aplicacion de fondos, y mil cosas mas, que no es menester que yo diga pero que á nadie escapan, y se vendrá en razon del por qué nunca jamás marcharán bien éstas agrupaciones sobre tan movedizas é inquietas bases tramadas.

A todo esto, hánsenos dado á conocer media docena de jóvenes ilustrados, brillantes y que en *su* periódico mejor han sostenido el entusiasmo y creciente interés de la clase por la asociacion, en fuerza de repetidos discursos, preciosos artículos, etc., pero que llegado el momento de la confusion y recogido que hán las migajas del festin, bajo la forma de 100, 200 ó más suscritores, exclaman muy tranquilos, ¡ah! ¡la clase!, ¡la clase que no nos secunda! ¡Hay que cambiar de rumbo!... Pero vamos viviendo.

**José Garcés.**

(Se continuará.)

## DESDE CELLA.

Sin comentarios de ningún género, pues no los necesita, accedemos á la publicacion de la adjunta que recibimos de nuestro compañero el Sr. Anadon, médico titular, hasta hace poco, del pueblo de Cella. Vivamente deseamos que por quien corresponda sean atendidas las quejas que en la misma fórmula y con ellas la reparacion á que es acreedor nuestro compañero.

*Sr. D. José Garcés:*

Muy Sr. mio y distinguido compañero: espero de su amabilidad, si es que no tiene inconveniente alguno, inserte en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, lo que á continuacion se manifiesta; pues siendo uno de los propósitos más firmes que V. desea llevar á cabo con la asociacion, la union de todos los profesores de esta provincia y por consiguiente al apoyo mútuo entre los mismos, con el fin de sostener las continuas luchas con que á cada paso tropieza el que por desgracia tiene que desempeñar su profesion en los partidos rurales, creo prestar un gran servicio á las clases médicas de esta provincia, diciendo únicamente cuatro palabras del tratamiento

radical que el Ayuntamiento de este pueblo, acostumbra dar á los facultativos que desempeñan sus funciones, y copiando al propio tiempo *ad pedem litere* una comunicacion de un acuerdo tomado por el *celoso y muy digno Ayuntamiento y Junta de asociados* que de la cruz á la fecha, dice así: «El Ayuntamiento de este pueblo y junta de asociados en sesion del dia de ayer, por unanimidad tuvo á bien relevarle del cargo de Médico-cirujano que venia desempeñando.—Lo que participo á V. para su debido conocimiento. Dios guarde á V. muchos años.—Cella 1.º de Abril de 1885.—El Alcalde, Juan Sanchez.—Sr. D. Salvador Anadon Alfonso.—Cella.»

¿Qué concepto formarán mis compañeros de lo que puede dar de sí este pueblo, para los facultativos, al enterarse de la precedente comunicacion y del referido acuerdo, tomado nada menos que por las personas mas ilustradas y científicas de la localidad, como deben ser los individuos que forman una corporacion?

¿Será posible que un Ayuntamiento y junta de asociados, estén autorizados para relevarnos de la profesion, que venga uno desempeñando en los pueblos cuando lo crean conveniente?

¿Que profesor que esté enterado de la anterior pregunta, tiene ganas de venir á ejercer su profesion, sea la que fuere á este pueblo, al ver que un Ayuntamiento les puede impedir el dedicarse á su arte cuando lo considere oportuno?

¿Serán ciertos los rumores que se corren por este pueblo, de que me han quitado la titular de Medicina y Cirujía, pues como yo hasta la fecha no lo sé oficialmente, á no ser que el Ayuntamiento se figure que con la comunicacion que tuvo á bien remitirme y que mas arriba espongo, es suficiente para decirme que ya no soy el Médico titular del pueblo?

¿En caso afirmativo, podré demostrar al Ayuntamiento que ni tan siquiera sabe, como se ha de poner una comunicacion, cuando quiere destituir á un Médico titular?

¿Con qué derecho el Ayuntamiento y junta de asociados de Cella, se considera autorizado para quitarme la titular de Médico-Cirujano, sin haber ninguna causa para ello que lo justifique (á no ser el capricho) la que vengo desempeñando desde el 1.º de Octubre del año próximo pasado, cuya titular se me concedió legalmente como único solicitante que hubo en condiciones para ello, al proveerse dicha vacante, como estoy para probárselo al Ayuntamiento á quien aludo?

¿Cuando piensa el Ayuntamiento de Cella pagarme el 2.º trimestre de Titular que ya venció en 31 del pasado Marzo?

Podrán las autoridades superiores, á la de ésta localidad y á quienes les compete consentir esta clase de abusos que se cometen,

con los facultativos como á mi me está sucediendo?

Pues, todo esto de que vengo hablando, se refiere á que el Ayuntamiento que tuvo á bien nombrarme Titular de Cella, fué suspenso en el mes de Enero pasado, y por consiguiente el nuevamente nombrado, no habia de ser de las mismas ideas que el saliente, porque para eso, no hubiera habido esta trasformacion, con cuya metamórfosis sucedió lo que se esperaba: cambio instantáneo de todo el personal, incluyendo al Médico-titular, haciendo caso omiso del contrato que se tiene hecho y por consiguiente saltando por encima de lo que previene la ley.

Por lo tanto, por el bien de mis compañeros, me considero obligado á dar algunos detalles de lo que sucede en el importante pueblo de Cella, porque muy fácilmente se pueden figurar que por ser tan nombrado este pueblo se piensen que sea esto Jauja y luego se lleven un solemne chasco.

Con esta ocasion, Sr. Garcés, y anticipándole las gracias, se ofrece de V. su afmo. S. S. y compañero

*Licenciado,*

**Salvador Anadon.**

## SECCION CIENTÍFICA.

### Un caso de satiriasis y priapismo.

El Dr. Polo Giraldo, publica en *El Dictámen* el siguiente caso de satiriasis y priapismo observado en la Clínica médica, primer curso, del hospital clínico.

Trátase de un joven vecino de Madrid y de oficio cerrajero, que á la edad de ocho años experimentó por vez primera el goce genésico. Iniciado tan prematuramente en los misterios de Venus, no es de extrañar que su juventud haya sido una no interrumpida serie de abusos coitales y onanistas, entregándose con verdadero ensañamiento á las prácticas más repugnantes, en brazos de esas pobres mujeres que hacen de sus encantos el infame pesebre de su estómago. De sus lides amorias conserva, si no honrosas, al menos indelebles cicatrices de manifestaciones sifilíticas y venéreas.

Tratado convenientemente, vió poco á poco ir desapareciendo las huellas de la discrasia sifilítica, y durante un semestre, en que permaneció encerrado en casa bajo el inteligente cuidado del médico y el esquisito desvelo maternal, recobró sus antiguas fuerzas y principió á experimentar frecuentes y prolongadas erecciones, que iban precedidas de ensueños voluptuosos y seguidas de polucion.

Emancipado hasta cierto punto de la tutela paternal, gracias á su edad (diez y nueve años), repitió sus visitas á la mancebía, y notó que su potencia se exageraba, hasta el punto de poder verificar durante una sola noche veinticuatro asaltos, sin experimentar más que un cansancio general insólito y un horrible dolor de tirantez en la region epigástrica que le duraba de tres á cuatro horas.

A pesar de la demacracion, que hacia rápidos progresos, y de sus deseos vivos de contenerse en aquella fatal pendiente, le era imposible permanecer en los límites de una relativa continencia, y creyendo que la vida del campo podría mejorar su alarmante estado, abandonó la corte, yendo á vivir á un pueblo de la provincia de Toledo, en compañía de una tía suya.

Los primeros dias de su permanencia en esta localidad, parecian algun tanto mitigados sus instintos genésicos; pero de repente, un dia, y mientras almorzaba tranquilamente con la referida tía, que por su edad y sus achaques podía muy bien considerarse como antídoto de la lujuria, sintió de repente una especie de vértigo, acompañado de violenta ereccion, y arrebatado por el demonio de la lubricidad, acometió á aquella pobre mujer, que pudo librarse de este ataque de sátiro gracias á la oportuna intervencion de algunos vecinos, atraídos por los gritos de la victima.

Encerrado en una habitacion, se entregó repetidissimas veces á repugnantes maniobras, despues de las cuales entró en un periodo de calma, que se interrumpia por furiosos accesos á la vista de una mujer de cualquier edad ó condicion. La presencia de su misma madre era bastante á excitar en él aquellas asquerosas crisis, que se revelaban por frases obscenas y atrevidas, gestos indecentes y actos altamente reprensibles.

Así permaneció por espacio de cinco meses, privado de la libertad y de la luz en un cuarto oscuro, en donde yacia atado en la cama, teniendo perfecta conciencia de su lastimoso estado. En esta época se inició una mejoría que se ha ido graduando especialmente desde su ingreso en la Clínica citada, pero dista mucho de estar curado, puesto que, aunque con menos intensidad, experimentaba hoy indudables tonturas á la vista de sus hermanas, que alguna vez se han permitido hacerle una imprudente visita, ó de cualquiera otra mujer, sin que la ponga á cubierto de sus deseos libidinosos ni el escudo de la decrepitud, ni el de la inocencia angelical de la niñez.

¡Terrible misterio psicológico! El siente toda la fealdad moral de sus apetitos, y se confiesa impotente para dominarlos. En el fondo de su conciencia se entabla frecuentemente una lucha titánica entre las excitaciones sensuales por un lado, y sus ideas de virtud y conveniencia por

otro; lucha en la cual, en contra de su enérgica voluntad, sale vencido.

Los medios terapéuticos que más resultados prácticos han producido en este caso, han sido la quietud, el silencio, la privación de la vista de mujeres, el ópio y sus diversos preparados, el bromuro potásico, el alcanfor y la ducha fría.

Suscripción á favor de nuestro desgraciado compañero el médico, D. Ramon Silvestre, residente en Alcalá de la Selva.

Reales.

Suma anterior. . . . .	198
D. Mariano Valero, médico, Segura. . . . .	8
» Juan F. Vinaja, médico, Esteruel. . . . .	20
» Francisco Orrios, ministrante, Id. . . . .	8
» Mariano Minguella, médico, Samper de Calanda. . . . .	20
» Dionisio Arrugasta, médico, Zaragoza. . . . .	6
» Miguel Furriel, médico, Bañon. . . . .	100
» Francisco Navarro, médico, Jarque. . . . .	20
» Francisno Loscos, farmacéutico, Castelserás. . . . .	20
» Mariano Gasque, médico, Fresneda. . . . .	40
» J. M. de Celadas. . . . .	10
» Ignacio Serred, médico, Calanda. . . . .	20
» Antonio Galve, veterinario, Id. . . . .	10
» Fermin Moliner, médico, Id. . . . .	20
» Leoncio Serred, médico, Id. . . . .	20
» Joaquin Millán, farmacéutico, Albarracin. . . . .	20
Un amigo del Sr. Silvestre de Santa-Eulalia. . . . .	12
» Daniel Pertegáz, veterinario, Arcos. . . . .	6
» Matías Gimenez, farmacéutico, Id. . . . .	10
» Ramon Martín, farmacéutico, Id. . . . .	4
» German Gimenez, farmacéutico, Id. . . . .	20
» Atilano Navarrete, farmacéutico, Teruel. . . . .	20
» Joaquin Abad, veterinario, Id. . . . .	10
» Manuel Lega, médico, Id. . . . .	60
Suma. . . . .	582

(Se continuará.)

## NOTICIAS GENERALES.

**Un millón de gracias.**—A la generosidad y desinterés de nuestro querido amigo y compañero en la prensa, el doctor D. Bernardo Aliño, farmacéutico, plaza de Cajeros, 6, Valencia, debe LA ASOCIACION el singular favor de presentarse ante sus lectores, de la manera que lo hace hoy y seguirá en lo sucesivo, pues al envolver con las elegantes cubiertas que se ha dignado regalarnos las humildes producciones de sus mas humildes páginas, mejoramos notablemente las condiciones materiales de tan modesta publicacion, ya que las profesionales y científicas tanto dejan que desear por la reconocida ineptitud del que la dirige. Al hacer pública nuestra satisfaccion por tan generoso desprendimiento, nos permitimos recabar de nuestros lectores ese mismo sentimiento de simpática gratitud hacia tan ilustrado profesor, única manera de que continúe dispensándonos su proteccion y con ella ofrecer ventajas positivas que és lo que sinceramente deseamos.

**Otra vez el cólera.**—Las noticias que durante la última quincena vienen publicando los periódicos relativas al estado sanitario de Játiva, no son lo mas satisfactorias que digamos. Al principio la alarma fué general por el gran número de enfermos invadidos, mas despues, y cuando distinguidos profesores informaron en el sentido de que únicamente se trataba de gastro-enteritis, la calma renació en la ciudad setabense. De todos modos tenemos que atenernos á lo que nos dicen aquellos profesores y en su consecuencia poder asegurar que hasta ahora no nos amenaza mas cólera que *el oficial*.

Escrito lo anterior, cortamos de *La Correspondencia-Imparcial*:

«La enfermedad reinante en Játiva, continúa estacionada, sin aumentar los casos en número ni en intensidad. La ciencia no ha dicho aún la última palabra para fijar de un modo concluyente el diagnóstico. No se sabe todavía si la enfermedad es epidémico-contagiosa, ó no lo és, ni si es el *cólera nostras*, *esporádico* ó *del país*. El Gobernador de

Valencia continúa en la población epidemiada, con varios facultativos estudiando el mal.»

Finalmente y según las últimas noticias de Valencia, la Junta provincial de Sanidad acordó el lunes:

1.º Que se declare oficialmente la existencia del cólera en Játiva.

2.º Que se establezca el cordón sanitario en Játiva y demás pueblos infestados con los correspondientes lazaretos, cuyos jefes serán los únicos que podrán expedir las patentes de Sanidad.

3.º Que se analicen las aguas de las fuentes de Bellús y Santa Ana, para observar si contienen en su origen el «bacilo virgula» ó causa infecciosa, ó solo revisten tal carácter en la ciudad de Játiva.

Resultado, que según manifiesta el *Diario Médico-Farmacéutico*, y á ello nos atenemos.

«Dígame lo que se quiera, vamos de mal en peor; la salud pública está comprometida en el momento mismo que una junta de Sanidad en pleno dice, que hay cólera, y si en otra época en que se puso en duda la existencia de la enfermedad, se tomaron ó no medidas acertadas y sobre todo en abundancia, es para admirarnos que hoy no se tenga por los gobiernos presente el artículo 59 de la *novísima* ley vigente de Sanidad.

Este asunto, al que damos ante todos y sobre todos la preferencia más absoluta, le trataremos á su tiempo.»

**J. Garcés.**

También y por su cuenta el *Diario Médico-Farmacéutico*, dice lo siguiente:

«Las últimas noticias de Játiva son alarmantes.

Las instrucciones firmadas por la junta de Sanidad declaran que es cólera lo que allí existe y además se ha extendido á los pueblos próximos.

Del análisis que se ha hecho del agua resulta que los Sres. Creus y Peset han hallado microbios que dan lugar á serias sospechas.

Mañana publicaremos la cartilla higiénica dada á luz por la junta local de Sanidad, de Játiva.»

**Honor merecido.**—Hacemos nuestro

lo siguiente que tomamos de nuestro colega de la Corte *El Génio Médico-Quirúrgico*.

El Colegio de farmacéuticos de Madrid ha nombrado socio numerario del mismo al diputado á Cortes Sr. Sastron, por la defensa hecha en las Cortes en favor de los farmacéuticos civiles; y no sería mucho, añadimos nosotros, que se le confiriese la misma distinción en todas las academias y sociedades médicas, que bien lo merece por el interés que se está tomando por cuanto conviene á la clase á que pertenece.

**¡Eche V. títulos!**—Durante el año anterior se han expedido 3.598 títulos profesionales por las universidades de España; 91 de doctores en diferentes facultades de Licenciados en Derecho, 535; en Medicina y Farmacia, 703; en Ciencias, Filosofía y Letras y Derecho Administrativo, 100; Ingenieros industriales, Peritos mercantiles, y Agrimensores, 69; Notarios y Archiveros, 127; Veterinarios, 220; Practicantes y Matronas, 217; Arquitectos, 5; Maestros de primera enseñanza, 1.522.

**Estadística.**—Según el *Boletín de estadística demográfico-sanitaria*, la población de España, al terminar el año 1884, era de 16.958.178 habitantes.

En la clasificación de nacidos por su origen legal, se observa que hubo 249.658 legítimos y 13.642 y 125.009 hembras; y clasificadas las defunciones por la edad de los fallecidos, resultan 139.663 menores de diez años y 46.212 mayores de sesenta, quedando 63.223 correspondientes á las edades intermedias.

**Percance ocasionado por un diente artificial.**—Son tantas las precauciones que se necesitan tomar antes de proceder al acto operatorio más sencillo, tan variadas las peripecias que pueden ocurrir, que olvidándose muchas veces los preceptos más rudimentarios que en los libros se nos dan, hallamos luego un percance inesperado en lo que auguraba una feliz terminación. Con razón se dice que no hay nada más fácil de olvidar que aquello que se tiene muy sabido, y así nos sucedió poco ha con una operación sencillísima que no obstante pudo costar la vida á la enferma, y á

nosotros uno de esos disgustos que laceran nuestra conciencia por toda la vida.

Se trataba de una señora atacada de un pólipo nasal, mucoso é implantado en la pared externa de la fosa derecha: aconsejada ya por otros compañeros, vino á solicitar que la hiciese la abulsión de aquella producción que obturaba por completo su nariz, produciéndola todas las molestias consiguientes. En el acto del reconocimiento me advertió que llevaba una pieza protésica para ocultar la falta de un incisivo; mi fatal memoria hizo que durante los quince ó veinte días transcurridos hasta el en que me avisó para que la operase, olvidára por completo tal detalle, y he aquí lo ocurrido: cuando trato de hacer la abulsión de un pólipo nasal, si éste tiene regular tamaño, acostumbro siempre hacer un taponamiento previo, dejando pasado un fiador, con objeto de que si la hemorragia posterior á la operación se hace algo alarmante, tapar fácilmente la fosa nasal: sentada nuestra enferma, pasé con alguna dificultad la sonda, y al llevar mi dedo por la boca en busca del botón agujereado, empujé al malhadado diente, que con su chapa de *cautchouc* fué á pararse sobre la epiglotis, ocasionando á la paciente un horrible acceso de sofocación, acompañado de contracciones, que yo atribuía al roce incómodo del cordónete sobre el velo palatino, hasta que por señas me indicó la falta del diente en su sitio. Aunque con algún trabajo, pude extraerlo, despues de sufrir un momento de terrible angustia al pensar que por mi olvido (y la coquetería de la enferma) la vida de aquella infeliz corría un peligro inminente. Terminada luégo la extirpación del pólipo, no hemos olvidado más esta lección, y siempre que se trata de maniobras en la boca ó las fosas nasales, así como cuando vamos á proceder á la anestesia, interrogamos á los enfermos acerca del particular, porque aun cuando al comienzo de nuestros estudios quirúrgicos habíamos leído en todas las obras de cirugía esta advertencia, confesamos ingenuamente que era una de las muchas que por desgracia habíamos olvidado.

(De *El Dictámen*.)

## ANUNCIOS.

### TRATADO

DE

## TERAPÉUTICA

*Materia Médica y Arte de recetar*

por el Dr.

D. AMALIO GIMENO.

Dos tomos en 8.º de más de dos mil páginas en junto, 68 reales en Valencia, 72 fuera.

De venta en las principales librerías. Los pedidos á la de

D. Pascual Aguilar, **Valencia**.

### EL PROGRESO GINECOLÓGICO.

REVISTA QUINCENAL

de

*Partes, enfermedades de mujeres y de niños*

dirigido por el

**Dr. D. M. Candela y Plá**

y redactado por los doctores

RICA, ORELLANO Y ORTIGOSA.

Esta *Revista* se publica los días 10 y 25 de cada mes, en diez y seis páginas de nutrida impresión, en papel y tamaño al de este periódico.

**Precios de suscripción:** 5 pesetas en España, 7'50 en el extranjero, 8 en Ultramar (mas el franqueo), y 0'50 número suelto.

Redacción y administración: Caballeros, 3, entresuelo.—Valencia.

Centro general de suscripciones: Librería de Pascual Aguilar, Caballeros, 1.—Valencia.

*Imp. de Zarzoso.*